

LA MEMORIA, ESA HUELLA INDELEBLE

Tirajana, una Historia Milenaria



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

La memoria, esa huella indeleble 2

BREVE RESEÑA HISTÓRICA

Tirajana, una Historia milenaria 3

NORMAS DE VISITA

5

UN PEDACITO DE ÁFRICA

El Patrimonio Arqueológico de San Bartolomé de Tirajana 7

La Necrópolis de Arteara 8

ANEXO

Umiaya, el templo ¿perdido? 9

El Poblado de Punta Mujeres 10

¿Qué ver en la zona? 11

El Poblado de El Llanillo 12

El Poblado de El Pajar 13

Piezas destacadas. Pintaderas 14

Piezas destacadas. Los ídolos 15

Piezas destacadas. La cerámica 16

BIBLIOGRAFÍA

17



LA MEMORIA, ESA HUELLA INDELEBLE

La zona que hoy ocupa el **municipio de San Bartolomé de Tirajana** puede ser comparada con uno de aquellos manuscritos antiguos, que tras caer en desuso, se raspaba y se sobrescribía incorporando nuevos contenidos. A diferencia de éstos, cada momento histórico vivido no borra todo lo anterior, sino que una parte lo hace suyo, lo incorpora, configurando un nuevo territorio sobre los vestigios sobrevivientes. Esto supone, en definitiva, que el espacio municipal que hoy conocemos es fruto de una historia de huellas y olvidos superpuestos.

El propio nombre del municipio indica la unión de dos mundos, en principio, antagónicos: el mundo cristiano que se impone tras la conquista, que se asienta y hace suyo el espacio de la población aborigen existente. Así, la **historia de esta gran comarca de Gran Canaria** aúna casi dos mil años de historias materializadas a través de su Patrimonio, desde la llegada y establecimiento de la primera población norteafricana, que percibimos a través de sus cementerios y poblados, hasta el patrimonio edificado vinculado a las jerarquías sociales y religiosas a partir del siglo XVI.

Desde las Dunas de Maspalomas hasta la gran Caldera de Tirajana, pasando por el Barranco de Arguineguín, la historia de las comunidades asentadas en los diferentes espacios dejó una huella indeleble que aún podemos percibir, igual que las pisadas que dejamos atrás en la arena. Las huellas muestran una acción que, a pesar de su fugacidad, dejó una impresión, un rastro de lo que hubo y ya no está. Asimismo, podemos considerar que el **Patrimonio Cultural, en cualquiera de sus dimensiones (arqueológica, arquitectónica y etnográfica)**, es un espacio donde se concentra un pasado que, a pesar de que ya no



◀ Vista general de la Caldera de Tirajana

existe, podemos rastrear gracias a su materialización, impregnada de la memoria de aquellos momentos.

Con esta **breve Guía del Patrimonio Arqueológico de San Bartolomé de Tirajana** se intenta mostrar los lugares donde la Historia se presenta, se materializa con voz propia, de forma que cada espacio se manifiesta como único, concentrando diferentes historias y formas de pensar y relacionarse. En definitiva, diferentes maneras de ver el mundo.

No son los únicos espacios de memoria, pero sí los imprescindibles. Te animamos a conocerlos, a disfrutarlos, a entenderlos y sobre todo, a conservarlos.



▲ Charca de Maspalomas y dunas (Ascanio, 1968)

UNA HISTORIA MILENARIA

En la actualidad, las **dataciones más antiguas sitúan la primera ocupación de la isla de Gran Canaria, no antes de los siglos I-II de nuestra era**, provenientes de una región todavía no localizada del norte de África.

Con los datos que se manejan en el momento en el que se elabora esta guía, se puede afirmar que el sureste de la isla de Gran Canaria, donde incluimos la **Caldera de Tirajana, fue uno de los lugares donde se asentaron los primeros pobladores, concretamente, en el yacimiento arqueológico de La Fortaleza (Santa Lucía de Tirajana)**. Sin embargo, es probable que la intensificación de las campañas arqueológicas y la realización de dataciones cambien el paradigma actual y nos ofrezcan evidencias definitivas para saber cuándo se produce el poblamiento de Gran Canaria.

De este primer periodo, la colonización humana del archipiélago, tenemos más dudas que certezas. Desconocemos, por ejemplo, por qué y cómo llegan estas poblaciones. Sin embargo, sí que sabemos, gracias a las similitudes culturales, el **uso de la escritura líbico-bereber y los estudios genéticos realizados, que los primeros pobladores de Gran Canaria están vinculados a etnias imazighen, al mundo amazigh**.

La geografía y las condiciones ambientales del espacio que hoy ocupa San Bartolomé de Tirajana, fueron muy diferentes a lo que

conocemos hoy. Los grandes barrancos llevarían un caudal de agua imponente, habría un gran número de pequeños bosques de palmerales y saos en los fondos de barranco, y el pinar, posiblemente, estaría mucho más extendido de lo que está en la actualidad.

En estos primeros momentos la **población ocupó la isla en cuevas naturales**, donde crearon sus espacios de habitación y su morada eterna, enterrándose toda la comunidad en cuevas aledañas a las viviendas. Los pocos asentamientos documentados en estos primeros momentos parecen vincularse a geografías escarpadas, donde la economía estaba basada en la ganadería y en una agricultura de secano.

Habrá que esperar al siglo VIII para que llegue un primer gran cambio. De forma súbita aparecen los grandes cementerios tumulares, como por ejemplo, el de Arteara. Existen datos para pensar que en este mismo momento se inicia la ocupación de nuevas áreas geográficas, como pudieron ser los altos de Amurga o la Montaña de Udera (Rosiana).



▲ Grabado líbico-bereber en Fom Chena (Tinzouline, Marruecos). Fotografía cedida por Desenfoque Producciones.



▲ Amurga desde la cima del yacimiento de La Fortaleza de Santa Lucía de Tirajana.

En el primer lugar, se propone la existencia del **territorio sagrado de Umiaya**, mientras que Udera se corresponde con un poblado de cuevas que parece adquirir un gran protagonismo en años sucesivos, perviviendo su uso incluso después de la conquista de la isla. Debemos destacar de este **conjunto la Cueva Pintada de Udera (Rosiana)** relacionada aparentemente con la realización de rituales vinculados a la fertilidad



▲ Cueva Pintada de Udera (Rosiana) destaca por la configuración de su espacio y de las pinturas. El moteado blanco ha sido interpretado como posibles gotas de lluvia o incluso con un campo de cereal.

Finalmente, a partir del siglo X se establece una nueva realidad, incorporándose una nueva población que parece arribar con hábitats diferentes, realizados en piedra, en forma de cruz griega, así como con cerámicas decoradas profusamente, pintaderas e ídolos de barro. Este periodo se caracteriza por la creación de una economía basada en la agricultura extensiva, como testimonian los diferentes graneros colectivos existentes en la isla para esta etapa.

De este momento tenemos diversos espacios como, por ejemplo, el **poblado de Lomo Perera**, la **Necrópolis de Maspalomas** o el **propio poblado de**

Tunte, donde todavía hoy queda un testimonio de las viviendas indígenas. Incluso las fuentes etnohistóricas, los documentos escritos por los europeos describiendo las tradiciones, **lugares e historia de los aborígenes, hablan de Arguineguín como uno de los poblados de mayores dimensiones** y una de las primeras capitales de la isla. Esto, de alguna manera, demuestra la importancia del espacio geográfico que hoy ocupa San Bartolomé de Tirajana.

La comunidad insular, aparentemente unificada bajo dos guanartematos (reinos), sufrió los ataques de las poblaciones europeas que, tras su llegada a la isla, fueron en búsqueda de población a la que esclavizar. Posteriormente, la isla se convirtió en escenario de varias batallas que sirvieron de prólogo a la **"Guerra de Canaria"**.



▲ Casa Canaria de Tunte. Olivia Stone, 1887

Así, tras cinco años (1478-1483) de cruentos enfrentamientos, la isla cayó bajo la égida de la Corona de Castilla. **Varios de los capítulos de esta guerra se desarrollaron en este municipio, siempre vinculados a Tirajana**, donde parece documentarse un gran número de poblaciones estables contemporáneas a la conquista.

Hoy, gracias a la documentación rescatada, puede afirmarse con rotundidad que uno de los capítulos más destacados de la guerra de conquista, no en vano supuso su final, tuvo como escenario los territorios que hoy configuran este municipio.

Se trata de la rendición de los canarios en Ansite, que se produjo, posiblemente, en los altos del barrio actual de **Los Sitios de Abajo, en el Macizo de Amurga.**



▲ Los Sitios de Abajo.

Tras la victoria castellana se produce el reparto de las tierras conquistadas y las aguas que corrían libremente por ellas. De la colisión entre dos mundos se pasa, primero, a una etapa de cohabitación, y después, a la fusión de las dos culturas y tradiciones.

De este modo, a lo largo del siglo XVI, lo antiguo y lo nuevo se combinaron y amalgamaron para dar lugar a una nueva sociedad y cultura, la canaria.

NORMAS DE VISITA

Esta guía tiene un objetivo principal, **difundir el patrimonio arqueológico de San Bartolomé de Tirajana para fomentar su conservación.** Las instituciones públicas tienen el deber de desarrollar políticas de gestión que permitan que las futuras generaciones puedan disfrutar del patrimonio arqueológico, en las mismas condiciones que nosotros lo hacemos hoy.



Sin embargo, no se debe olvidar que **el patrimonio es de todos y todas. Por tanto, la ciudadanía también debe comprometerse en su conservación.** Estamos convencidos de que dar a conocer el valor de los bienes patrimoniales ayudará a una mayor comprensión de los mismos, lo que generará actitudes en favor de la defensa y preservación del patrimonio. Como dijo un guardaparques anónimo estadounidense: “mediante el conocimiento aprecio, mediante el aprecio conservación”.

Las siguientes **normas de visita permitirán realizar una visita segura y ayudarán, en cierto modo, a cumplir los objetivos de esta guía: conocer, respetar y preservar.** Que tu visita no borre la huella del pasado y, en definitiva, que tu paso por el yacimiento arqueológico no deje ningún rastro.

NORMAS DE VISITA Y RECOMENDACIONES

- 1. No arrojes basura**, aunque sea biodegradable, en el interior y el entorno de los yacimientos arqueológicos.



- 2. No recojas basura.** Aunque es una iniciativa loable, para realizar limpiezas y labores de mantenimiento se necesita la supervisión de un arqueólogo.

- 3. Sigue las señales y no te salgas de los caminos** habilitados para la visita. Si no existieran los caminos o no estuvieran señalizados, no te subas a los muros ni a las estructuras arqueológicas.



- 4. No toques las paredes de las cuevas y estructuras, ni los muros y las superficies grabadas o pintadas.** Piensa que un yacimiento es una joyería que contiene los "tesoros" de la Arqueología de Canarias.

- 5. Puedes sacar fotos.** No uses tiza, agua ni ningún otro elemento que altere la superficie para hacer fotografías. Asegúrate de **no usar el flash** en caso de que fotografíes pinturas rupestres.



- 6. No te lles absolutamente nada de un yacimiento arqueológico.** Piensa que recoger material arqueológico, o cualquier otro elemento de un yacimiento, es arrancar la página de un libro, del libro que narra la Historia de Canarias.

- 7. Conviértete en altavoz.** Pon tu granito de arena para conservar el patrimonio y, cada vez que visites un espacio arqueológico, comunica las normas de visita a tus acompañantes o las personas que allí se encuentren.



- 8.** Si te encuentras algún material arqueológico en un yacimiento o conoces alguna estructura o cueva que creas que no ha sido inventariada, **no manipules nada. Ponte en contacto con las instituciones encargadas de proteger el patrimonio.***

*Servicio de Patrimonio Histórico del Cabildo de Gran Canaria
phistorico@grancanaria.com / 928 219 421
El Museo Canario / info@elmuseocanario.com / 928 336 800

UN PEDACITO DE ÁFRICA

El Patrimonio Arqueológico de San Bartolomé de Tirajana

El patrimonio arqueológico está configurado por todos aquellos restos de actividad humana, aborigen e histórica, cuyo estudio exige la realización de intervenciones arqueológicas. La **ocupación aborigen se ha quedado congelada, petrificada, en el territorio de San Bartolomé de Tirajana**, donde se contabilizan una gran cantidad de yacimientos arqueológicos. Tal es así, que el municipio supera los **300 yacimientos inventariados, siendo, por tanto, el municipio de Gran Canaria con más patrimonio aborigen.**

Estos espacios están protegidos a través de su inclusión en la **Carta Arqueológica Municipal**, que no es otra cosa que un documento con el inventario de todos aquellos espacios arqueológicos que deben ser protegidos.

Grandes poblados de cuevas o de casas de piedras, templos en montañas y montañas como templos, grabados y escritura, cementerios de túmulos, de cistas y fosas, etc. Los espacios transformados por los primeros habitantes de la isla salpican toda la geografía municipal, creando un mosaico donde la memoria más antigua se encuentra siempre presente.

▼ Poblado de Cuevas artificiales en la Montaña de Udera (Rosiana).



Somos conscientes de que en la selección que se ha hecho para esta guía quedan fuera de ella numerosos bienes de igual o mayor importancia científica e histórica. Se ha optado por escoger elementos patrimoniales accesibles, que se encuentren en buen estado de conservación y sobre todo, significativos, es decir, de importancia histórica, cultural e identitaria.

De este modo los espacios arqueológicos que se describen a continuación permitirán conocer las creencias, los aspectos cotidianos de la vida en los poblados y las formas de enterramiento de los aborígenes que, a lo largo de un milenio, **ocuparon el solar de San Bartolomé de Tirajana desde la cumbre hasta la costa.**



▲ Poblado de Cuevas artificiales en la Montaña de Udera (Rosiana).

La Necrópolis de Arteara



Funcionalidad	Área funeraria
Qué ver	Túmulos y grabados
Estado de conservación	Regular
Nivel de protección	Bien de Interés Cultural
Localización	Arteara
Duración de la visita	60 minutos
Dificultad	Media-Alta*
*(Terreno irregular con pendientes)	

La Necrópolis de Arteara se erige como **uno de los cementerios aborígenes de mayores dimensiones de Canarias**, ocupando un extenso territorio de dos kilómetros de largo por uno de ancho. La elección de este lugar como morada eterna no es casualidad.

Ocupa el malpaís producido por un derrumbe en el **Morro Garito**, cuya cicatriz en forma de pirámide aún es visible en la actualidad. De este modo, los aborígenes dieron uso a un agreste terreno totalmente improductivo.



▲ Delimitación de la Necrópolis de Arteara.

Con las dataciones que se manejan en el momento de la elaboración de esta guía, el cementerio parece que estuvo en uso entre los siglos VIII y XII d.C.

La **Necrópolis de Arteara se compone de más de un millar de túmulos**, estructuras funerarias que constan de

dos partes: la fosa donde se deposita el cuerpo; y un apilamiento o estructura de piedras que se alza de forma notable del suelo.

En Arteara los túmulos son de diferente tamaño y forma, puesto que deben adaptarse al particular relieve del terreno. La gran mayoría de estos edificios funerarios albergaban un solo individuo, encontrándose unos pocos casos de sepulturas múltiples. El espacio funerario estaba rodeado por una monumental muralla que cerraba todo el perímetro del cementerio, una separación física entre el mundo de los vivos y el mundo de los muertos, quizás, entre lo profano y lo sagrado.



▲ Detalle de la entrada al "Túmulo del Rey" en la Necrópolis de Arteara.

Uno de los túmulos más destacados es el conocido como **"Túmulo del Rey"**. Recibe ese nombre por un curioso fenómeno que se produce en los equinoccios, cuando el sol sale por las estribaciones del Macizo de Amurga y deja en penumbra todo el cementerio excepto una tumba, la del "rey".

En su interior se documentaron los **restos de un varón fallecido entre los 16 y 18 años**, que fue envuelto en una mortaja elaborada a partir de junco. El fardo funerario fue datado entre los siglos VIII y XI d.C.

Umiaya, el templo ¿perdido?

Las fuentes etnohistóricas o crónicas describen numerosos aspectos de la vida y la muerte de los aborígenes. Pero, si hay una temática en la que esas fuentes son especialmente prolíficas, es sin duda, el sistema de creencias y las prácticas religiosas.

Entre los elementos que destacan estas fuentes son los elementos simbólicos y religiosos, seguramente por lo ajeno e incomprensible que les resultaban a los cronistas. Así, para Gran Canaria las diferentes fuentes refieren la existencia de **dos Montañas Sagradas que dividían la isla, aparentemente, en dos "circunscripciones" o "parroquias"**. Paradójicamente, no siempre se citaban las mismas montañas sagradas. Así, mientras **Tirma** aparecería de forma unánime como uno de los espacios sagrados de los aborígenes, **Amagro y Umiaya** se alternaban.

Umiaya era ubicada en Tirajana, en la zona de Riscos Blancos. La falta de restos arqueológicos en la zona y la inexistencia del topónimo en la actualidad, hizo pensar que era una incorporación tardía a aquellos documentos, y por lo tanto, un dato erróneo.

Sin embargo, de forma reciente, la recopilación de diversa documentación administrativa ha permitido reinterpretar este espacio, y considerarlo no como un lugar concreto y puntual, sino como un amplio territorio.



► Estructuras ubicadas en la cima de La Fortaleza de Amurga.

Este espacio sagrado de Umiaya se ubicaría en los **altos de Amurga**, reuniendo en su interior importantes lugares arqueológicos vinculados al ritual como son la **Fortaleza y el Almogarén de Amurga**.

Este **territorio en el que actualmente se ubica Umiaya**, según las últimas intervenciones arqueológicas, pudo estar en vigor desde el siglo VIII hasta el siglo XV, conformándose como un lugar de congregación comunitario, vinculado a la religiosidad indígena.

¿Es casualidad que **los últimos resistentes canarios se refugiasen en Ansite, es decir, en el contexto de Amurga**? Algunos historiadores y arqueólogos interpretan que no. La elección de Ansite les permitiría no solo una defensa física, puesto que se trata de un territorio muy agreste y de difícil acceso, es decir, una fortaleza natural, sino que también allí recibirían la protección de sus dioses.



◄ Almogarén de Amurga.

▼ Muro de cierre perimetral de La Fortaleza de Amurga.

El Poblado de Punta Mujeres



Funcionalidad	Poblado en superficie
Qué ver	Espacio de hábitat
Estado de conservación	Buena
Nivel de protección	Carta Arqueológica Municipal
Localización	Paseo de Las Meloneras
Duración de la visita	15 minutos
Dificultad	Muy baja

El **actual Poblado de Punta Mujeres** formaba parte de un asentamiento de mayores dimensiones que, probablemente, haya desaparecido por la explosión urbanística producida a partir de la década de los 70 al calor del turismo. Apenas a unos cientos de metros, se documentó en 1993 los restos de un espacio doméstico, hoy desaparecido bajo la arena, que estuvo en funcionamiento a partir del siglo X d.C.

El yacimiento se encuentra hoy vallado, pudiendo ser visitado solicitando acceso al Cabildo de Gran Canaria. Si bien, se puede disfrutar de él desde el vallado.

► Delimitación de el Poblado de Punta Mujeres.



Se estima que numerosos asentamientos aborígenes jalonaban la costa sur de la isla, muchos de los cuales no han resistido el paso del tiempo. Sirvan como ejemplo los restos hallados en **Pasito Blanco, Playa de Las Mujeres o Montaña Arena**. Las líneas de investigación actuales indican que la población asentada en los poblados costeros del sur, se dedicó a la explotación intensiva de los recursos del mar.



▲ Poblado de Punta Mujeres.

Hasta el 2001, cuando se iniciaron los trabajos arqueológicos, el yacimiento se encontraba totalmente sepultado y sus muros apenas asomaban unos centímetros del suelo.

El poblado está conformado por al menos tres agrupaciones en superficie, destacando por encima de ellas una monumental estructura de 16 x 14 m. Mientras al exterior presenta planta circular, en el interior posee una planta cuadrangular con una alcoba abierta hacia el este. Esta distribución de plantas se debe a que, a la construcción interior, se le añade un muro de cerramiento circular u ovalado. El espacio intermedio que se generaba, era rellenado por pequeñas piedras.

Este sistema arquitectónico aborígen de densos lienzos, que se repite a lo largo de todo el territorio insular, no solo explica la preservación de las viviendas aborígenes durante siglos, sino que mejora la habitabilidad de las viviendas recreando, de forma artificial, las condiciones naturales de las cuevas, en las que la temperatura y la humedad apenas varían.

¿Qué ver en la zona?

La importancia del **Faro de Maspalomas, diseñado por Juan León y Castillo**, va más allá de lo estrictamente histórico y patrimonial.

► Faro de Maspalomas.



Su estructura colosal y su torre de enorme tamaño, alcanza casi 55 metros del edificio que la contiene y unos 60 metros del suelo, se debe a que **durante cien años fue el único faro disponible por toda la vertiente oeste de la isla, desde Maspalomas hasta Sardina de Gáldar.**

De este modo, su haz de luz que, en un barrido semicircular alcanza las 20 millas náuticas (aprox. 37 km.), ha servido para guiar a los navegantes que han surcado el Océano Atlántico desde 1890, año en el que finalizó su construcción.

La **Casa del Torrero o vivienda que envuelve la torre** es un cuadrado regular que se inspira en la vivienda tradicional canaria, cuyo patio articula las estancias. Las cuatro fachadas de la vivienda siguen un estilo ecléctico, con vanos y elementos estructurales enmarcados en piedra extraída de las **laderas de El Tablero.**

Mirando hacia al mar, destaca la presencia de una escollera o muelle que se construyó para hacer llegar los materiales a un lugar que en aquellos momentos se encontraba completamente aislado.

Mirando al cielo, la linterna o cúpula de cristal de casi 4 metros alberga el aparato óptico que emite una señal característica que se refleja en las cartas náuticas.

Cada faro emite una señal específica, lo que permitía a los navegantes, antes de la llegada de los GPS, situarse geográficamente. El Faro de Maspalomas emite cada 13 segundos un grupo de tres destellos de color blanco.



▲ Faro de Maspalomas en la década de los años 30. Fondo fotográfico FEDAC.

El Poblado de El Llanillo

Funcionalidad	Poblado en superficie y área funeraria
Qué ver	Espacios de hábitat, túmulo y estructuras
Estado de conservación	Buena
Nivel de protección	Bien de Interés Cultural
Localización	Playa de Las Pimientos (o Llano de los Militares)
Duración de la visita	20 minutos
Dificultad	Baja

El **Poblado de El Llanillo** se compone de dos zonas. El espacio más interesante se encuentra vallado, aunque puede ser visitado solicitando acceso al Cabildo de Gran Canaria. Es posible disfrutar del mismo gracias a un mirador abierto en el vallado.

Se han conservado **dos enormes viviendas**. La más cercana a la costa sobresale porque, a un primer espacio doméstico, se le adosa con posterioridad otro a modo de antesala. Durante el proceso de excavación aparecieron, a los lados del hogar que preside la vivienda, los restos de ovicápridos recién nacidos (diferenciar entre ovejas y cabras es muy difícil, por ello los arqueólogos usan el término ovicáprido).



► Delimitación del Poblado de El Llanillo.

Se comprobó que no habían sido removidos ni sometidos a procesos destinados a su consumo. **¿Ritual fundacional? ¿Protección del hogar?** La segunda vivienda está compuesta por dos estructuras adosadas. Una destaca por un asiento pétreo adosado al muro y en la otra hay señales de reutilización en época histórica, entre otras, un suelo de mortero blanco.

Pegada a esta última vivienda, hay una estructura circular interpretada como un horno y se relaciona con el momento de reutilización en época histórica. Por su parte, hacia el naciente, hay otra estructura circular en cuyo interior se hallaron numerosos restos de ovicápridos y herramientas de piedra. Aún no se ha podido esclarecer su funcionalidad.

En el extremo occidental del conjunto, hay un **enorme túmulo que ha perdido su cubierta**. Aún es visible la fosa de más de 4 m. de largo por 1 de ancho y algunas de las piedras que la cerraban. En su interior se encontraron los restos fragmentarios de varios individuos, por lo que se ha interpretado como un osario. Se debe tener en cuenta el entorno ha sido tremendamente alterado por su uso como espacio agrícola, sirva de ejemplo el **contiguo conjunto funerario de Lomo Galeón** (s XIII d.C.), del que solo se han conservado unas pocas fosas. **¿Este hipotético osario “servía” al cementerio de Lomo Galeón? ¿Tiene algo que ver con la desaparecida necrópolis tumular de Arguineguín?**



▲ Túmulo en el Poblado de El Llanillo.

El Poblado de El Pajar

Funcionalidad	Poblado en superficie y área funeraria
Quiénes	Espacios de hábitat, túmulo y estructuras
Estado de conservación	Buena
Nivel de protección	Bien de Interés Cultural
Localización	Playa de Las Pimentas (o Llano de los Militares)
Duración de la visita	20 minutos
Dificultad	Baja

En la **margen izquierda de la Bahía de Santa Águeda**, en las inmediaciones de su pintoresca ermita, una de las más antiguas de Gran Canaria, se localizan los restos de un importante asentamiento aborigen.

En *Le Canarien* se describía una enorme aldea de donde **Gadifer de la Salle** tuvo que salir huyendo tras su intento fallido de conquistar la isla. Allí se topó, según el francés, con un "gran" número de hombres, de "gran" fortaleza y de "gran" valentía. Algunos historiadores hipotetizan acerca de la posibilidad de que la descripción del suceso, por parte de Gadifer, **convirtiera a la isla de Canaria en la isla de la "Gran" Canaria.**



► Yacimiento arqueológico de El Pajar



◀ Vista de la ermita de Santa Águeda.

Actualmente se cree que este antiguo poblado, **Arganeguín o Areaganigui, ocuparía el Barrio del Pajar y continuaría barranco arriba, en torno al cauce del Barranco de Arguineguín.** Sin embargo, en el presente, únicamente son visibles algunos restos parciales de las viviendas de piedra que integraban uno de los poblados de mayores dimensiones de la isla.

Algunas estructuras deben permanecer ocultas bajo el subsuelo y las actuales edificaciones, mientras que otras muchas habrán desaparecido por el uso agrícola, pues existían numerosas fincas de plataneras en la zona.

Una de las viviendas fue excavada a finales de la década de los 70. En su momento supuso un gran avance en el conocimiento del mundo aborigen, pues hay evidencias de que sufrió un incendio mientras era habitada, lo que hizo que sus ocupantes abandonasen sus enseres domésticos, que fueron recuperados in situ. Por primera vez se pudo documentar, con metodología científica, la distribución de una vivienda y reconstruir la vida cotidiana de los antiguos canarios.



▲ Detalle de una pared de una antigua casa aborigen

Se sabe que, asociado a este poblado, **existía una enorme necrópolis tumular al estilo de la Necrópolis de Arteara**. Situada en la **Punta del Perchel**, hoy no quedan vestigios algunos de dicho cementerio, quedando como recuerdo la descripción que hizo de ella René Verneau, médico y antropólogo francés que visitó la isla a finales del siglo XIX.

PIEZAS DESTACADAS. PINTADERAS



Dos fragmentos de pintadera cuadrada que aún conserva el arranque del apéndice. El campo, o superficie interior, está definido por triángulo en relieve con impresiones de sección angular y un triángulo inciso o vaciado.

Estos restos fueron entregados por un particular en las instalaciones del Museo Canario en 1997 y procedían del interior de una vivienda en el **Barranco de Chamoriscán**.



La pintadera presenta restos de barro anaranjado y áreas con bruñido, resultado de frotar de forma repetida la pieza para obtener superficies lisas y brillantes.



Pintadera de similar forma a la hallada en **Agüimes**. Puede que se trate de una de las 30 pintaderas localizadas en las inmediaciones del **Casco Histórico de Agüimes durante labores agrícolas**.

A pesar de que las pintaderas son un elemento de la cultura material aborigen que solamente está presente en la isla de Gran Canaria, son sin duda, un símbolo de todo el archipiélago canario.

Las **pintaderas son piezas de barro cocido** conformadas por un apéndice y un cuerpo, cuya superficie (campo) **adquiere formas geométricas: triángulos, rectángulos, cuadrados, círculos, etc.** El campo es decorado usando diferentes técnicas y representando una gran variabilidad de formas, lo que convierte cada pintadera en una "obra de arte" única. Así, mediante el vaciado, el relieve o la combinación de ambos, se "adornan" usando nuevamente formas geométricas (espirales, puntos, líneas, triángulos, etc.).

La gran mayoría de las pintaderas de las que se conoce el contexto en el que fueron encontradas, se relacionan con ambientes domésticos. Tradicionalmente, por su apéndice y su variada decoración, se han asociado con sellos.

Sobre su uso se ha debatido profundamente. **¿Para la decoración corporal a modo de "tatuajes"? ¿Marcas para designar propiedad? ¿Símbolos familiares?** Lo cierto es que, en la actualidad, aún desconocemos cuál pudo ser su funcionalidad concreta, configurando uno de los grandes "misterios sin resolver" del mundo aborigen de Gran Canaria.



PIEZAS DESTACADAS. LOS ÍDOLOS

Ídolo de 25 mm. alto x 26 mm. ancho, decorado con pequeñas incisiones realizadas probablemente con las uñas. Ha perdido la cabeza, las extremidades inferiores y la mano izquierda. Mientras el pecho derecho aparece representado de forma muy marcada, el pecho izquierdo bien no se conserva o bien no fue representado.



Fue recuperado en 1964 en **La Montaña de Los Huesos o Montaña de Udera (Rosiana)**, uno de los núcleos más poblados de Tirajana.

Hoy y ayer, el mundo de las creencias se materializa de múltiples formas. Desde los grandes espacios culturales, hoy iglesias y ayer montañas sagradas, a representaciones figurativas de la divinidad, hoy tallas de vírgenes y ayer, ídolos.

A partir del siglo XIX creció el interés por el pasado indígena de las islas, uno de los elementos que más atrajo la atención fueron los ídolos de barro cocido. Sirva como ejemplo el popular **Ídolo de Tara**.

Tradicionalmente se han asociado estas figurillas de barro cocido a las mujeres y a los cultos de la fertilidad de los seres humanos. En los primeros idolillos rescatados del pasado se señalaban fuertemente los atributos femeninos y se representaban cuerpos rollizos. Ambos aspectos, en la mayoría de las culturas neolíticas, se asociaban a una mejor salud y a una mayor probabilidad de dar a luz a bebés sanos y fuertes.

La religión aborigen era muy pragmática. **Adoraban a los fenómenos naturales positivos**, los que permitían el desarrollo de la comunidad (agua, sol, luna, etc.) y temían a los fenómenos naturales negativos, los que impedían su supervivencia (terremotos, diluvios, etc.).



▲ Ídolo de mujer embarazada.

Según los cronistas, **uno de los principales ritos aborígenes se realizaba en el almogarén, cuyo objetivo pudo ser solicitar lluvia.**

¿Hay algo tan esencial como el agua que riega los campos y sacia la sed de animales y seres humanos? Sí, **la fertilidad de las mujeres.** Si las mujeres no daban a luz a niños y niñas fuertes, capaces de sobrevivir a las dificultades del parto y a las enfermedades que les pudieran sobrevenir en los primeros años de vida, la comunidad no podría subsistir a largo plazo.

En la actualidad, **además de esos ídolos femeninos, se han documentado numerosas figurillas** a las que no se han podido adscribir sexo y sobre todo, una gran cantidad de ídolos con forma de animal.

Así, hoy los arqueólogos e historiadores canarios se preguntan si todas las figurillas de barro cocido son expresión material de un mismo pensamiento religioso.

Dicho de otra manera, ¿estamos ante otro tipo de manifestación? ¿Protección para el hogar? ¿Simples elementos decorativos? ¿Juguetes?



▲ Ídolo femenino (La Fortaleza de Santa Lucía de Tirajana).

PIEZAS DESTACADAS. LA CERÁMICA

La **cerámica es el material que con mayor frecuencia podemos encontrar en los yacimientos arqueológicos**. Sin embargo, lo más usual es que se conserven de forma fragmentaria, siendo muy excepcional encontrar piezas enteras.

Las **cerámicas indígenas de Gran Canaria** son muy diferentes a las existentes en otras islas. Una de las primeras características que llama la atención es la decoración de las mismas. Además de cerámicas decoradas con motivos impresos e incisos, generalmente geométricos, destacan por encima de todo las piezas que presentan decoración pintada, esencialmente mediante el almagre.

La **profusa decoración de las cerámicas ha sido interpretada como elementos identitarios vinculados a grupos locales**. De esta manera, cada grupo tendría unos motivos representativos, siendo las mujeres quienes, a su vez, extendían los motivos a otros grupos tras su casamiento. Y es que, según se ha podido extraer del análisis bioantropológico de los huesos, el enorme desgaste que se puede observar en las manos de las mujeres aborígenes se explica por la realización reiterada de movimientos de fineza típicos de las labores artesanas.



► Olla localizada en el yacimiento de la Fortaleza de Amurga.

La cerámica grancanaria puede distinguirse en dos grandes grupos. Por un lado, la **cerámica doméstica (ollas, platos, etc.)** caracterizada por su robustez y sencillez, adaptada a su funcionalidad. Por otro lado, aparece otro tipo de cerámicas de mejor factura, menos tosca, que suele ir acompañada de decoración.



▲ Cerámica decorada recuperada en el yacimiento de La Montaña de Udera (Rosiana).

Esta última parece popularizarse entre los siglos X y XIII, al mismo tiempo que empieza a poblarse de forma sistemática la costa, que aparecen las casas de piedra y que se generalizan los enterramientos en fosas y cistas.



► Cerámica localizada en el yacimiento del Llanillo

BIBLIOGRAFÍA

MARTÍN HERNÁNDEZ, M., ALEMÁN HERNÁNDEZ, R., LÓPEZ GARCÍA, J.S. Y MARTÍN RODRÍGUEZ, F.G. (2005). Guía del Patrimonio Arquitectónico de Gran Canaria. Ediciones del Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.

MORENO BENÍTEZ, M.A. (2020). El Tiempo Perdido. Un relato arqueológico de la Tirajana indígena. Tibicena Publicaciones.

NARANJO RODRÍGUEZ, R. MIRANDA VALERÓN, J. (1998). Guía Arqueológica de San Bartolomé de Tirajana. Edita Ayuntamiento de San Bartolomé de Tirajana. San Bartolomé de Tirajana.

PROPAC (2002). "Excavaciones arqueológicas en el Llanillo". Boletín de Patrimonio Histórico. Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria, nº 2.

SERVICIO DE CULTURA Y PATRIMONIO HISTÓRICO DEL CABILDO DE GRAN CANARIA (2014). Gran Canaria, un viaje en el tiempo. Los antiguos canarios y el Carbono 14. <https://dataciones.grancanaria.com/>

SCHLUETER CABALLERO, R. (1977-1979): "Necrópolis de Arteara". El Museo Canario XXXVIII-XL. pp. 101-106. Las Palmas de Gran Canaria.

SCHLUETER CABALLERO, R. (2010). La Necrópolis de Arteara. Síntesis imposible. Cam-PDS Editores. Las Palmas de Gran Canaria.

SUÁREZ MORENO, F., SUÁREZ PÉREZ, A. (2005). Guía del Patrimonio Etnográfico de Gran Canaria. Ediciones del Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.

VELASCO VÁZQUEZ, J., MARTÍN RODRÍGUEZ, E., ALBERTO BARROSO, V., DOMÍNGUEZ GUTIÉRREZ, J.C., Y DE LEÓN HERNÁNDEZ, J. (2001). Guía del Patrimonio Arqueológico de Gran Canaria. Ediciones del Cabildo de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria.

AGRADECIMIENTOS

FEDAC
El Museo Canario
Pedro José Franco López

**El Patrimonio Cultural es tuyo
¡Colabora con su protección!**

Financia



Realiza

